

La tradición del Romanticismo y la literatura de la RDA

LEONARDA TRAPASSI

Universidad de Sevilla

Trazar un balance de la recepción literaria y crítica del Romanticismo en la RDA podría parecer hoy una operación ya sin gran interés para el estudio de la literatura alemana contemporánea. Sin embargo se trata de un aspecto importante para la comprensión de los mecanismos y conflictos de la vida intelectual de la RDA en perspectiva histórico-cultural. En efecto la cuestión es parte integrante del debate sobre el complejo fenómeno de la construcción del canon literario y sobre la recepción de la tradición cultural y constituye un ejemplo de la fuerte interrelación entre literatura y crítica en el sistema socialista.

Dentro de esta problemática se puede releer una serie de obras literarias de la RDA, entre otras también algunas de Anna Seghers y Christa Wolf, publicadas aproximadamente entre los años 50 y 70 del siglo XX, y relacionadas con la época, con algunas figuras y con aspectos de la creación poética comúnmente considerados en la esfera romántica.

Anna Seghers, los escritores románticos y el realismo socialista

El relato largo «Das wirkliche Blau» (1967), la colección *Sonderbare Begegnungen* (1973) de Anna Seghers, y por otra parte la colección *Unter den Linden* (1974), los ensayos literarios sobre Caroline von Günderode y Bettina Brentano (1980), la novela corta *Kein Ort y Nirgends* (1979) marcan el fenómeno del redescubrimiento de la época romántica por parte de los escritores.

La relectura, reescritura, reflexión creati-

va sobre una época marcada por la crítica oficial como reaccionaria y decadente, son expresión de una postura de oposición cada vez más abierta por parte de los escritores e intelectuales al concepto normativo de realismo socialista y manifiestan la exigencia de un nuevo canon literario.

Las referencias intertextuales al color azul, ya presentes en cierta medida en el relato «Crisanta» (1950), y que se explicitan claramente casi dos décadas después en «Das wirkliche Blau», como claros motivos que remiten al *Heinrich von Ofterdingen* de Novalis, son una prueba del proceso de búsqueda creativa a través de la

tradición literaria. De hecho en la producción literaria de la autora a partir de este momento empieza a estar cada vez más presente la temática del arte y la literatura. En el relato *Das Wirkliche Blau* se narra un viaje: la búsqueda por parte del alfarero mejicano Benito del color azul especial de su cerámica, que al mismo tiempo adquiere un significado simbólico que trasciende el ámbito material y se connota como elemento clave para nuevas dimensiones poéticas. Analizando la estructura, los motivos de la narración y las correspondencias textuales con el *Heinrich von Ofterdingen* de Novalis se perciben



Anna Seghers caricaturizada

claramente las sugerencias románticas que están detrás del texto (motivo del viaje, uso simbólico de los colores, etc...). Este proceso de reflexión sobre la literatura y sobre el significado del lenguaje artístico se desarrolla ya completamente en los relatos del volumen *Sonderbare Begegnungen* de 1973 y principalmente en «Die Reisebegegnung», ejemplo de ficción biográfica y de reflexión metaliteraria de gran importancia en la literatura de la RDA. En el encuentro fantástico entre Hoffmann, Gogol y Kafka se expresan en forma dialógica varias posturas sobre el arte y la literatura. Se utilizan a menudo, en este relato sobre la literatura, técnicas de la literatura fantástica. Entre las reflexiones y las citas de las obras de los tres autores se percibe claramente la implicación de la autora misma, casi como otra participante del encuentro fantástico. Los tres autores citan directa o indirectamente partes de sus obras, o también refieren su contenido y expresan su opinión sobre ellas. Este y otros recursos estructurales, por otra parte, remiten a la narrativa fantástica de Hoffmann (el tratamiento libre del tiempo y los cambios repentinos en las secuencias narrativas de la realidad al sueño y a la fantasía y viceversa los encontramos por ejemplo también en «Ritter Gluck»).

En la representación de los tres escritores se percibe cómo Anna Seghers se considera más cercana a Hoffmann. En la conversación se le concede más espacio. Su retrato existencial y poético es el menos conflictivo; su escritura se configura no sólo como respuesta crítica al clima de reacción social de su época, sino también como posibilidad de evadirse del peso y de los límites de su existencia.

Así explica Hoffman en el relato la relación entre la realidad y lo fantástico en su obra:

«Ich glaube, bei mir kommt es klar heraus, sagte Hoffmann, wenn ich auch immerzu aus der Wirklichkeit ins Phantastische springe. Und es muß auch herauskommen. Wer sonst als wir kann die Menschen trösten und warnen?» (Seghers 1994: 117).

Más adelante siempre el mismo Hoffmann así describe su recorrido existencial: «Ich gerade, der als der wildeste Träumer gelte unter uns dreien, scheinbar der Wirklichkeit abspenstig, habe vielleicht am meisten gelit-

ten unter dem Zeitgeschehen, unter diesen verdammten Agenten von Metternich, die sich überall tummeln. In meiner letzten Lebenszeit, obwohl ich gelähmt war, habe ich in meinen Gedanken am wildesten um mich geschlagen.» (Seghers 1994: 121)

Con «Die Reisebegegnung» Anna Seghers parece también transferir a la ficción las cuestiones literarias sobre la escritura y el realismo sobre las que trabajaba desde hace años. El relato se puede considerar una «Künstlererzählung» y ha sido definido por la misma Anna Seghers, como «Literatur-Geschichte». Se trata en realidad de una defensa de la emancipación de lo fantástico en la literatura y al mismo tiempo se expresa también una clara toma de postura dentro del debate sobre el Romanticismo en la RDA.

Estas obras son imprescindibles para reconstruir el hilo teórico y creativo que lleva a una de las autoras más conocidas de la RDA a reconocer la necesidad de un modelo de escritura que considere también, dentro de los cánones realistas, la búsqueda creativa del autor.

El papel de Anna Seghers es fundamental en la construcción de un nuevo concepto de realismo y su reflexión literaria sobre el Romanticismo y el pasado literario traza una línea que será continuada idealmente por los escritores de la generación posterior y sobre todo por Christa Wolf. A pesar de ser considerada en la crítica del Este y del Oeste como una de las figuras centrales de la literatura de la RDA, en el sentido también de figura-modelo del compromiso político-literario, Anna Seghers desarrolla una escritura que, mezclando motivos realistas, documentales, surrealistas, fantásticos y míticos y diversas tradiciones estéticas, alcanza un resultado diferente respecto a las normas del realismo socialista. También en los ensayos sobre arte y cultura, a veces, entre las líneas de un discurso comprometido a nivel oficial, ofrecen indicios de un cambio de postura hacia una perspectiva más articulada del arte y del proceso creativo. En ellos y sobre todo en las cartas a Lukács (de finales de los años 30, escritas desde el exilio en Francia) se percibe la crítica de la autora a un concepto demasiado limitado de realismo y se manifiesta su interés por figuras de la literatura alemana no incluidas en el canon de la

literatura socialista. Entre estas figuras se encuentran, entre otros, muchos autores de la tradición literaria romántica, como Kleist, Hölderlin y Caroline von Günderrode que estarán presentes también en las reflexiones y obras de Christa Wolf y de los demás autores que reelaboran creativamente el pasado literario y reflexionan sobre el canon oficial impuesto por la política cultural del Estado.

Así Anna Seghers se expresaba en defensa del Romanticismo ya en 1938:

«Lest alle, die jung starben zur Zeit Goethes, die Lenz und Bürger und Hölderlin und Büchner. Versteht, was die Dichter jenseits der Grenzen gejagt hat, ihres Landes und ihrer Zeit. Die Romantiker selbst, die angeblich Lieblinge des Nationalsozialismus sind, die wahrhaft Deutschen 'aus deutschem Traum und Blut'. Wenn sie es wirklich sind, dann lest sie doch unangefochten. Lest die Bettina Brentano, Lest die Günderrode! Lest, was sie schreiben über Erziehung, Glaube, Judenfrage!» (Seghers, 1980, XIII:70).

Christa Wolf reinterpreta la época romántica

La opción interpretativa del Romanticismo de Christa Wolf se manifiesta claramente en los relatos fantásticos, escritos entre

1969 y 1972, y los dos ensayos y la novela que representan verdaderas investigaciones poéticas sobre el primer Romanticismo y sobre la relación entre éste último y la realidad histórica.

Por otra parte, considerando las obras anteriores de Christa Wolf, se puede afirmar que sus investigaciones poéticas desarrolladas, siguiendo las huellas de la sensibilidad poética de Caroline von Günderrode, Heinrich von Kleist y Bettina Brentano, son parte integrante de la reflexión de la autora sobre la literatura y el espacio dedicado al escritor en la sociedad.

Los tres relatos publicados en el volumen *Unter den Linden*: el relato que da nombre a la colección, «Lebensansichten eines Katers» y «Selbstversuch», constituyen una primera aproximación estética a la tradición literaria romántica. En ellos Christa Wolf se sirve de motivos y técnicas del Romanticismo para configurar, sobre las

huellas de Anna Seghers, un nuevo concepto de realismo, y para transmitir y mediar contenidos de crítica social.

Con los ensayos de casi una década después, dedicados a Caroline von Günderrode y Bettina Brentano, «Der Schatten eines Traumes» y «Ein Brief über die Bettine», Christa Wolf además, tras aproximarse a dos personalidades extremadamente diferentes, pone el acento sobre la escritura femenina del periodo romántico. Propone efectivamente a dos escritoras como símbolo de posturas intelectuales bien determinadas frente a las contradicciones de una época de reflujo en la que los ideales ilustrados degeneran en mero pragmatismo, luteranismo pequeño-burgués y culto del provecho.

En la novela *Kein Ort. Nirgends* se vuelve a proponer a Caroline von Günderrode en un encuentro imaginario (como en *Die Reisebegegnung*) con otra gran «personalidad incumplida» de la literatura alemana: Heinrich von Kleist. Espectadores del encuentro son los intelectuales del grupo en torno a Brentano-Savigny, paradigma de una convención vacía y de un conformismo que los dos poetas perciben como insoportable («Unlebbares Leben. Kein Ort. Nirgends»; Wolf, 1984: 108).

Los dos poetas pertenecen a la generación a la que ya se había referido Anna Seghers y que Christa Wolf en su ensayo sobre Caroline von Günderrode define como «Generation in Zwischenzeiten», «Avantgarde ohne Hinterland» (Wolf, 1980: 227-228), y más adelante, considerando el primer Romanticismo como anticipación de muchos aspectos de la época moderna: «Die neuen Wetvorstellungen dieser jungen, die sie in den erstarrten oder schnell erstarrten Institutionen nicht verwirklichen können, werden formuliert, erörtert und erprobt in Freundeskreisen Gleichgesinnter. Das ist es, was ich Antizipation, Vorwegnahme nennen will: Der Versuch, die Vereinzelung zu durchbrechen und sich in neuen, produktiveren Lebensformen zu bewegen, Lebens-



Christa Wolf

formen aus dem Geist einer Gruppe heraus» (Wolf, 1980: 235).

También en la novela se vuelve a considerar a los dos poetas como «Vorgänger». En una fusión perfecta de citas literarias, auténticas o reelaboradas, en un personalísimo estilo, monólogos y diálogos de las figuras durante la recepción mundana y literaria, el relato conduce al encuentro idílico entre los dos poetas, que perciben la afinidad de su visión poética de la realidad y la fractura inconciliable entre ésta y la exigencia de la sociedad de su tiempo. La autorrealización armónica, el momento utópico de completa comunicación, es interrumpida bruscamente al final de la novela, que no obstante deja entender el final trágico de ambos poetas:

«Das Licht hat sich verändert. Alle Gegenstände, sogar die Bäume sind spitz, grell und scharf. Fern hören sie Stimmen, sie rufen nach Kleist.(...) Jetzt wird es dunkel. Auf dem Fluß der letzte Schein. Einfach weitergehen, denken sie.

Wir wissen was kommt.» (Wolf, 1984, 119)

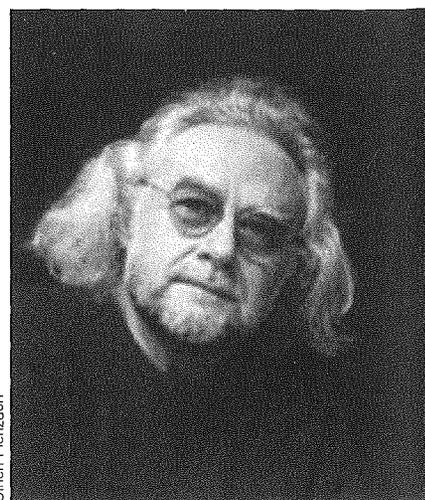
La obra analiza desde una perspectiva novedosa en los años 70, pero no menos eficaz que cualquier estudio crítico tradicional, temas y figuras convencionalmente «incómodos», tanto para la crítica literaria de Alemania del Este, como para la de Alemania del Oeste.

Los escritores de la RDA y el Romanticismo

En este proceso de relectura del Romanticismo por parte de los intelectuales hay que señalar, a parte las dos escritoras más emblemáticas de la RDA muchos autores más. En el radiodrama de Stephan Hermlin *Scardanelli* (de 1970) y en la novela de Gerhard Wolf *Der arme Hölderlin* (de 1971) se ofrece una imagen del poeta diferente de la construi-

da unilateralmente en base a los aspectos más cercanos al ideal del Clasicismo de la crítica oficial. Por otra parte, en 1973 Ulrich Plenzdorf resalta la actualidad del Romanticismo con su discutida novela *Die neuen Leiden des jungen Werther*. Otra obra interesante de ficción biográfica es la de Günter De Bruyn, *Das Leben des Jean Paul Friedrich Richter* de 1975. Günter Kunert en 1977 se inspira sin embargo en la figura de Kleist en el radiodrama *Ein anderer K.*, transposición literaria de las polémicas con el crítico Goldammer acerca de la recepción de Kleist. Otro autor a destacar en la recepción del Romanticismo es Franz Fühmann, que en 1979 publica una colección de ensayos sobre E.T.A. Hoffmann.

En el ámbito de la recepción literaria se verifica un fenómeno diferente del que se observa en el ámbito del debate crítico. Los escritores a partir de los años 70 empiezan a releer y revalorar el Romanticismo partiendo del análisis de las razones socio-culturales que determinan la «revolución romántica» como época en la que aparecen en toda su contradictoriedad algunos aspectos típicos de la era moderna, que además en Alemania se mezclan con los problemas del retraso político. La libertad creativa y el sueño ilustrado de razón chocan violentamente con la realidad de la restauración política. Este hecho provoca una operación de abstracción en un sutil juego entre la esfera de la «Phantasie» y la del «Gedanke» en el ámbito de la «Innerlichkeit», de la interioridad, o, más bien, provoca una ambigüedad en la relación con la tradición y la Ilustración, con éxitos conservadores, sobre todo en la última fase del Romanticismo.



Ulrich Plenzdorf

Los tres elementos fundamentales subrayados por los escritores son el elemento epocal; el significado rompedor de las poéticas no clásicas de la «Goethe-Zeit»; y las consecuencias existenciales de los conflictos de la época de la restauración.

Estos nuevos impulsos en la recepción literaria son factores importantes en el cambio gradual en la crítica y en el debate sobre el canon literario, sobre la herencia y la tradición cultural. Lo que se manifiesta a través de los textos de ficción es la exigencia de una revisión de la interpretación del Romanticismo y del canon literario vigente en la RDA, que se basaban fundamentalmente en las teorías de Georg Lukács. Este proceso de revisión culmina a finales de los años 70 con una revaloración global de la tradición romántica, también y en gran parte gracias a la interrelación de la crítica con la literatura.

El Romanticismo en el contexto del debate crítico

El concepto de canon era entendido en la RDA en el sentido de conjunto de normas y modelos encarnados en algunos

autores y en algunas épocas. En el ámbito de la literatura y cultura se había fijado así un código que respondía a la necesidad de autolegitimación respecto a la tradición.

La crítica oficial en este sentido refleja y constituye el mecanismo de construcción – después de la experiencia de la guerra – de un pasado histórico-cultural propio, que re-entlace con la idea de una línea de tradición democrática y progresista, de un «progres-

sives Erbe» (cuyos pilares son la Ilustración y el Clasicismo), respecto a la que sin embargo el Romanticismo se considera como precursor espiritual del fascismo, en el ámbito del «negatives Erbe». Esta es la teoría que se conoce como «Präfaschismustheorie», y en este sentido se expresan críticos y funcionarios de la política cultural del estado, como Alexander Abusch, Alfred Kurella, Friedrich Wolf y Johannes Becher.

La exclusión del Romanticismo del canon de la RDA se basa no tanto en una revaloración crítica, sino sobre todo en la historia de su recepción, es decir, en la utilización que de las ideas románticas se hizo en la época del nacionalsocialismo. Así, el Clasicismo de Weimar, y su figura central, Goethe, constituyen los principales puntos de referencia del patrimonio literario nacional y del canon oficial, en cuyo ámbito es fundamental también la narrativa realista burguesa del siglo XIX, como modelo de la novela realista-socialista; autores como Balzac, Tolstoi, Fontane, Thomas Mann ejemplifican una alta configuración estética de importantes procesos históricos de forma clara y a partir de una postura de conocimiento creativo.

Sólo a partir de la mitad de los años 70, concluida la así llamada fase constructiva de los hitos de la política cultural del Estado socialista, se registran las primeras contribuciones hacia una nueva valoración del pasado literario, menos rígida, y atenta a los estímulos de una tradición literaria, que no es condenada a priori, sino analizada en todos sus aspectos. En este sentido son importantes las contribuciones al discurso crítico de Hans Mayer, Hans Georg Werner, Werner Krauss y en un segundo momento también las de Claus Träger.

El cambio en la definición de «Erbe» y «Tradition» y el alejamiento de las posturas ortodoxas de Lukács se realizan también como reacción a las críticas procedentes de la esfera marxista occidental y a las acusaciones de extrema rigidez normativa.

La recepción del Romanticismo en la RFA

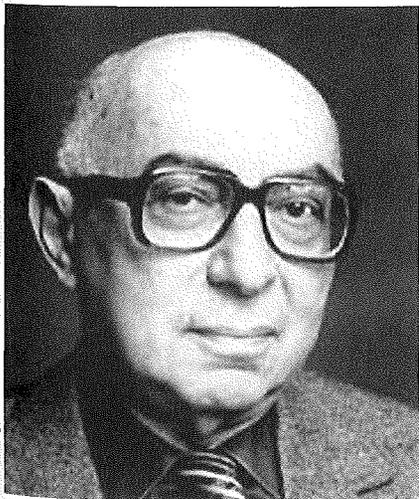
Es interesante también una mirada a la recepción del Romanticismo en la literatura de la RFA de los años 70 y

80. De esta comparación aparece claramente el hecho de que, a través de la literatura en todas sus facetas (de crítica y de ficción), en muchas ocasiones era posible un diálogo entre los dos Estados alemanes que, sin embargo, durante casi cincuenta años fue configurado en la vida política como utópico.

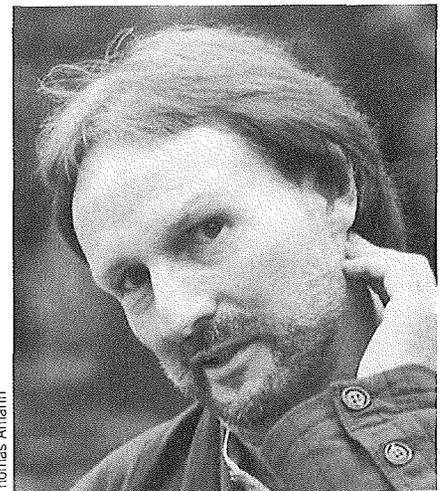
También en la historia de la recepción del Romanticismo en la RFA pesan las connotaciones e implicaciones que en los años del nacionalsocialismo se asocian a la época de finales del siglo XVIII, principios del siglo XIX (el abuso de las ideas de nación, estirpe, o sangre germánicas).

Después de la guerra, mientras en la RDA el Romanticismo es casi un tabú, en la RFA se pone el acento sobre los elementos de conservadurismo y los rasgos antirrevolucionarios. En los años 60-70 empiezan a revalorarse otros aspectos de la literatura romántica, relacionados con la fantasía, la escritura de las mujeres, y se expresa la exigencia de una relectura en la que el Romanticismo no se considera necesariamente como reacción antitética respecto a la Revolución Francesa. En los años 70 y 80 el cuadro crítico se modifica, ya no está tan politizado, y con el nuevo interés por la subjetividad empieza también el interés por figuras olvidadas de la literatura, como en la RDA.

En este contexto aparecen sobre todo obras de «ficción biográfica», o sea sobre personajes reales o imaginarios de la historia de la literatura, inspiradas en la época romántica en el sentido amplio del término. Las figuras más presentes son las de Hölderlin y Kleist (como en la obra teatral de Peter



Hans Mayer



Thomas Amann

Weiss de 1971 y en la novela biográfica de Peter Härtling de 1976; en el entorno de Kleist sin embargo se inspiran las novelas de Elisabeth Plessen, *Kohlhaas*, de 1979, y *Verfolgte des Glücks. Das Findebuch der Henriette Vogel* de Karin Reschke, de 1982).

Por otra parte también en la novela *Der Butt* de Günter Grass, de 1977, se perciben sugerencias románticas en la estructura y el desarrollo. Jürg Amann en 1983 en *Nachgerufen*, sin embargo, propone once monólogos y cartas de mujeres de la historia literaria, o de escritoras a hombres y un relato biográfico sobre Novalis.

Todas estas obras son prueba de analogías poéticas y temáticas en la literatura de los dos Estados y de una actualización clara de los conflictos que aparecen en la época romántica, pero que se perciben todavía en el presente. En Alemania del Oeste esta tendencia temática no tiene obviamente las fuertes connotaciones políticas de los textos de la RDA, dado que la mayoría de los aspectos del debate crítico-literario se podrían desarrollar también a través de otros medios.

La aportación de Anna Seghers y Christa Wolf al debate crítico

Analizando las analogías y diferencias entre la recepción literaria del Romanticismo de Anna Seghers y Christa Wolf, autoras,

identificadas como paradigmáticas de un fenómeno literario y cultural importante en la RDA de los años 60 y 70 puede surgir la siguiente cuestión: ¿en qué medida estas dos

opciones interpretativas a través de la literatura han contribuido al debate crítico sobre el Romanticismo y el canon literario en la antigua Alemania del Este?

En primer lugar hay que considerar las dos posturas dentro del fenómeno más evidente de los años 70-80 en la literatura de la RDA: la intromisión de los escritores en un campo hasta entonces de dominio exclusivo de la crítica literaria y académica.

En cuanto a Anna Seghers el interés por autores y modelos de escritura considerados en la RDA decadentes y extrapolados del canon oficial representa una exigencia creativa que nace a lo largo de su carrera literaria y dentro de su concepción utópica de la función de la literatura y de su fe en el sistema cultural socialista. En este sentido su papel es importantísimo en muchas cuestiones poéticas y en los debates y congresos oficiales, como voz, que, dentro de una fundamental adhesión, manifiesta otras opciones interpretativas de la realidad a través de la escritura y abre el camino a muchos otros autores. Su aportación en definitiva representa la posibilidad de subversión de los esquemas del canon de la literatura de la RDA.

Sin embargo la postura de Christa Wolf es más compleja y más relacionada con el debate ideológico de la guerra fría y con la situación de crisis de los intelectuales en la RDA en los años 70. Su reinterpretación del Romanticismo es una verdadera operación de transposición de problemas actuales en el contexto del pasado literario, como operación de «Verfremdung», ya sea para conseguir la necesaria distancia para comprender determinadas dinámicas del debate cultural, ya sea como única forma para abarcar temas, autores y épocas casi borrados de la historia de la literatura o marcados con una etiqueta o una interpretación esquemática y unívoca.

En cualquier caso en las dos autoras el interés por el Romanticismo expresa la reelaboración literaria del intento de superación de una situación de crisis político-cultural por parte de un grupo de escritores de la RDA, después de la desilusión por la realidad política, que podría considerarse análoga a la vivida por la generación romántica. Anna Seghers se refiere además a la época de crisis romántica, comparándola con la situación de aislamiento de los intelectuales

exiliados en la época del fascismo. La conciencia de la crisis se articula no sólo como conflicto entre la esfera personal y social, sino también entre la esfera del poder y los artistas.

Recepción creativa y tradición cultural

Pero considerando el fenómeno de forma global, en qué medida estas obras han contribuido al debate crítico y al proceso de revisión del canon literario? En este sentido se pueden extraer conclusiones que atestiguan la idea de la interrelación entre crítica y literatura.

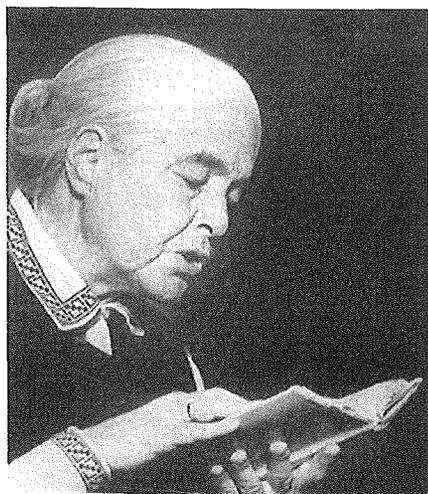
En este sentido se pueden extraer conclusiones que atestiguan la idea de la interrelación entre crítica y literatura.

Efectivamente, bajo el aspecto de la recepción de la tradición cultural, las obras de Anna Seghers y Christa Wolf en torno al Romanticismo ejemplifican la relación productiva entre la literatura del pasado y la reflexión sobre la escritura, de la que son fruto también los textos de Kunert, Hermlin, De Bruyn, Fühmann, etc..., ya mencionados.

En este sentido la recepción productiva sería al mismo tiempo un momento de un proceso que une constructivamente pasado y presente. La literatura redescubre y se confronta con una época definida genéricamente como «romántica» y con modelos literarios no clásicos de la así llamada «Goethe-Zeit», que no responden a los cánones normativos de la estética socialista. Los escritores del pasado elegidos (Kleist, Günderrode, Hoffmann) ejemplifican fundamentalmente el conflicto existencial de quien en la época de la Restauración no se conforma con las normas de la poética clásica.

La óptica con la que se reafrenta el pasado es de participación e identificación. A través del Romanticismo se delinea la representación y la discusión de las propias exigencias estéticas y de los propios conflictos.

La literatura asume un papel de instancia científico-literaria en cuanto que se inserta en el diálogo con la crítica, y esto se manifiesta claramente tanto en las repercusiones contradictorias en el ámbito de la «Literaturwissenschaft», como en las reacciones de la crítica a la publicación de estas obras (y principalmente a las de Christa Wolf). Este fenómeno desencadena nuevos equilibrios y dinámicas en el panorama cultural de la RDA.



Anna Seghers

Todo esto ha tenido repercusiones en el proceso de revisión del canon literario de la RDA. Se puede afirmar que en el contexto del debate Clasicismo-Romanticismo la literatura se convierte en la vanguardia de las nuevas tendencias. En cierta medida, tomando posición en la cuestión de la herencia cultural y del canon literario, se intenta trascender el reducido espacio establecido para los escritores en el sistema literario. A través de la literatura se realiza una gradual ampliación del canon hacia movimientos, tendencias y figuras hasta los años 70 todavía selladas con el juicio negativo de Georg Lukács.

Desde el punto de vista poetológico, del interés por el pasado literario se desarrollan nuevas tendencias estilísticas que testimonian una postura más alejada del rígido esquema del realismo socialista y del canon formal, percibido como no adecuado a la realidad. Las nuevas opciones formales, que se inspiran en la tradición romántica son los elementos fantásticos, técnicas como el uso de diferentes niveles narrativos y temporales, el cambio de perspectiva, el monólogo interior. Todos estos elementos empiezan a manifestarse en la literatura entre el siglo XVIII y el siglo XIX y se convierten en rasgos típicos de la literatura moderna.

En definitiva el recorrido creativo que está detrás de esta tendencia de relectura del Romanticismo puede ser una aportación para la comprensión de los conflictos de los intelectuales dentro del sistema literario de la RDA, que hoy, quince años después de la reunificación alemana, se puede revalorar desde una postura de distancia crítica.



Georg Lukács

Bibliografía

Obras literarias

- Amann, J. (1987), *Nachgerufen. Elf Monologe und eine Novelle*, München, Piper.
- De Bruyn, G. (1975), *Das Leben des Jean Paul Friedrich Richter*, Halle, Mitteldeutscher Verlag.
- Härtling, P. (1976), *Hölderlin*, Darmstadt/Neuwied, Luchterhand.
- Kunert, G. (1977), *Ein anderer K.*, Berlin, Aufbau.
- Fühmann, F. (1979), *Fräulein Veronika Paulmann aus der Pirnaer Vorstadt oder Etwas über das Schauerliche bei E.T.A. Hoffmann*, Rostock, Hinstorff.
- Grass, G. (1977), *Der Butt*, Darmstadt/Neuwied, Luchterhand.
- Hermelin, S. (1970), *Scardanelli*, Berlin, Wagenbach.
- Plenzdorf, U. (1973), *Die neuen Leiden des Jungen Werther*, Rostock Hinstorff.
- Plessen, E. (1979), *Kohlhaas*, Zürich, Benziger.
- Reschke, K. (1982), *Verfolgte des Glücks. Das Findebuch der Henriette Vogel*, Berlin, Rotbuch.
- Seghers, A. (1951), *Crisanta. Mexicanische Novelle*, Leipzig, Insel.
- (1967) *Das Wirkliche Blau. Eine Geschichte aus Mexico*, Berlin/Weimar, Aufbau.
- (1973, 1994), *Sonderbare Begegnungen*, Berlin/Weimar, Aufbau.
- (1980), *Gesammelte Werke in Einzelausgabe*; vol XIII; vol.XIV, (Aufsätze. Ansprachen. Essays, 1927-1953/ Aufsätze. Ansprachen Essays 1954-1979), Berlin/Weimar, Aufbau.
- Weiss, P. (1979), *Hölderlin. Stück in zwei Akten*. Neufassung, Frankfurt, Suhrkamp.
- Wolf, C. (1974), *Unter den Linden. Drei unwahrscheinliche Geschichten*, Berlin, Aufbau.
- (1979), *Kein Ort. Nirgends*, Berlin/Weimar, Aufbau.
- (1980), *Lesen und Schreiben. Neue Sammlung*, Darmstadt/Neuwied, Luchterhand.
- Wolf, G. (1971), *Der arme Hölderlin*, Berlin, Union.

Estudios críticos

- Arnold H.L. / F. Meyer Gosau (1991) (Eds.), *Literatur in der DDR. Rückblicke*, München, Text und Kritik.
- Batt, K. (1975), «Der Dialog zwischen Anna Seghers und Georg Lukács», en: *Weimarer Beiträge*, 21, 5, p.105-140.
- Blanco Hölscher, Margarita (Ed.)(1997), *La obra de Christa Wolf*, Oviedo.
- Herminghouse, Patricia, «Zur Funktion der Dichterfiguren in der neueren DDR-Literatur», en: *Amsterdamer Beiträge zur neueren Germanistik*
- Hilzinger, S. (1991), «'Avantgarde ohne Hinterland'. Zur Wiederentdeckung des Romantischen in Prosa und Essayistik der DDR», en: H.L. Arnold/ F. Meyer Gosau (Eds.) (1991), p.93-100.
- Hilzinger, S. (2000), *Anna Seghers*, Stuttgart, Reclam.
- Palma Ceballos, M. (1998), «La recepción del Romanticismo en la RDA», en: J.A. Pacheco/ C. Vera Saura (Eds.), *Romanticismo europeo. Historia poética e influencias*, Sevilla, Universidad de Sevilla, p.107-119.
- Spies, B. (1991)»Georg Lukács und der sozialistische Realismus in der DDR», en: H.L. Arnold/ F. Meyer Gosau (Eds.), p.34-44.
- Stephan, A. (1991), *Christa Wolf*, München, Beck.
- Trapassi, L. (1998), «Die Romantik als fiktiv-poetischer Raum und kreatives Forschungsgebiet in der DDR-Literatur der 60er und 70er Jahre», en: VV.AA., *Tradición e innovación en los estudios de lengua, literatura y cultura alemanas en España*, Sevilla, Kronos Universidad, p.347-357.
- Zehl Romero, C. (1982), «The rediscovery of Romanticism in the GDR: a Note on Anna Seghers' Role», en: *Studies in GDR culture and society*, 2, p.19-29.